

Cantos y tonadas del repertorio de don Miguel Salomón

A finales de la década de los sesenta del siglo pasado, el reconocido antropólogo Guillermo Bonfil Batalla realizaba trabajo de campo en la región de Chalco-Amecameca-Cuautla; entonces, “durante dos temporadas, que sumaron casi tres meses, entre 1967 y 1969” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 36), sus alumnos de Etnografía y Antropología Social, entre quienes se encontraba María Teresa Rojas Rabiela, realizarían prácticas de campo con la tutela del antropólogo. Así, conocerían a don Miguel Salomón, un septuagenario que, además de leñador y campesino, había sido cantador o *publicista* — como se conoce en la región a los cantores itinerantes —, aunque había abandonado ese destino hacía unos veinticinco años. Al entrevistarlo, Bonfil descubriría que don Miguel poseía dos libretas antiguas y una colección de hojas sueltas que, a pesar de ser un hombre escasamente letrado, le habían servido en su labor como cantor.

Prácticamente desde aquella época, Guillermo Bonfil trabajó en la edición del llamado “libro” y del “cuaderno”, así como de las hojas sueltas: alrededor de ciento cincuenta canciones, que abarcaban buena parte del repertorio de don Miguel Salomón, a quien también entrevistaría y grabaría directamente con su voz los cantos que presento en esta colaboración. Bonfil Batalla no pudo llegar a realizar la publicación en vida; sería su exalumna María Teresa Rojas, en colaboración con Ricardo Pérez Montfort, quien llevaría a cabo la edición, finalmente, en el libro *Corridos, trovas y bolas de la región de Amecameca-Cuautla. Colección de don Miguelito Salomón*.¹

¹ Tuve la fortuna de colaborar con la revisión de los textos poéticos que integran el volumen, al que remitiré en adelante de manera abreviada por Bonfil Batalla *et al.*

Don Miguel Salomón nació en Amecameca, Estado de México, en 1897, donde moriría, a fines de los setenta del siglo pasado (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 42, 44). A decir de Guillermo Bonfil Batalla, nuestro personaje “fue, desde la primera década del siglo hasta más o menos 1940, uno de los más populares cantadores de corridos de Amecameca” (2018: 11-12); su carrera artística, que lo hizo recorrer fiestas, velorios y ferias regionales, y hasta ir la ciudad de México, terminaría, sin embargo, cuando “su mujer, cansada de que su marido trasnochara con tanta frecuencia y quién sabe con quiénes, le rompiera un buen día el bajo quinto, que ya nunca pudo remplazar” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 12).

La grabación a partir de la cual he transcrito las presentes canciones (que se encuentra disponible en el Archivo Guillermo Bonfil, en la biblioteca Ángel Palerm del CIESAS) fue realizada en marzo de 1969, aparentemente, en la casa de don Miguel Salomón; hay ruido de fondo (en un caso se escucha el repasar de hojas, lo que hace suponer que el cantor tenía la letra a la vista; en otro caso, se escucha el paso de un avión). Don Miguel cantó sin acompañamiento instrumental; para la fecha del registro, el cantor llevaba más de cinco lustros de haber abandonado el oficio (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 38, n.14), y hay muchas dudas en las melodías y en las letras que transmitiera al antropólogo, quien señalara: “pese a las tres décadas transcurridas desde que don Miguel dejó el gusto, todavía fue posible grabar la melodía de algunas canciones; por las tardes leía lentamente, con la ayuda de unos destartados anteojos, la letra de los cantos, y por la mañana, camino al monte, entresacaba de su memoria las viejas tonadas y lograba canturrearlas. De muchas más, por desgracia, fue imposible el recuerdo” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 12).

En la transcripción, he tratado de apegarme a las melodías tal como fueron cantadas por don Miguel Salomón; he confrontado la letra con la versión del libro *Corridos, trovas y bolas...*, cuando la variación (debida en muchos casos a dudas u olvidos del cantor, identificables por repeticiones o pausas) incidía sen-

siblemente en la melodía, según lo indico en nota al pie. Me he permitido hacer algunas (pocas) enmiendas, en bien de tener un registro melódico más completo y coherente. En el caso de la “Danza de las guachas” (núm. 12), la melodía y la rítmica resultan confusas en la grabación; he procurado seguir el ritmo de habanera, según la orientación del musicólogo Jesús Peredo. Acaso sea esta la melodía que pueda resultar más vaga en la transcripción. En la mayoría de los casos, sin embargo, creo que las líneas melódicas que presento constituyen buenos puntos de referencia para quien quiera recrear las canciones.

Resulta muy interesante constatar que, entre las 17 melodías que don Miguel transmitió a Guillermo Bonfil, se encuentran tres canciones que aparentemente no estaban en los manuscritos y las hojas sueltas, y que por ello no aparecen publicadas en el libro (núms. 1, 2 y 11); por desgracia, la letra de una de ellas fue registrada sólo fragmentariamente, como la mayoría de las canciones registradas por el antropólogo.

El entrevistador pidió además a don Miguel que le silbara la melodía con la que cantaba la *bola suriana*, género lírico-narrativo de gran importancia en el repertorio de los *publicistas*² de la región, que se integra por dos partes: el *cante* (compuesto por estrofas que alternan versos dodecasílabos y octosílabos de rima cruzada) y el *descante* (compuesto por cuartetos de octosílabos). Cuando la bola está integrada por una estrofa en el cante y una en el descante, se le llama “bola simple”; cuando son dos, “bola doble”. En la colección que presento aquí se encuentran tres bolas: dos dobles (núms. 6 y 15) y una simple (núm. 7); sólo presento la melodía de la primera de ellas, que es prácticamente la misma en las otras dos. Don Miguel indica, antes de silbar la melodía, que la bola era cantada a dos voces simultáneas: “entre dos se canta siempre [...] los dos cantan, parejos”; así pues, es

² *publicistas*: término con que eran conocidos los juglares en la región descrita.

probable que el cantor hubiera tenido un compañero, al menos ocasionalmente.

En la grabación, no se consigna el título de las canciones (en algunos registros hay comentarios breves de don Miguel, con eventuales participaciones del entrevistador), de modo que asiento los títulos consignados en el libro *Corridos, trovas y boleros...*, donde el lector podrá encontrar versiones completas de los textos, generalmente, con variantes, como lo anoto en varios casos, a pie de página. Indico, al final del fragmento de la letra registrado en la grabación y transcrito aquí, la referencia correspondiente. En el caso de las canciones registradas en la entrevista que no aparecen en el libro, presento el comienzo de la letra, a manera de título, entre corchetes.

Al confrontar las versiones presentadas aquí con las provenientes de los manuscritos que obraban en propiedad de don Miguel, se puede notar la cantidad de variantes que, por obra de la memoria, las adaptaciones personales y las circunstancias de ejecución, incidían en la actualización del cantor. En realidad, hay muchos estudios aún por realizar en torno a la labor de los trovadores y publicistas de la región de Cuautla-Amecameca, y del repertorio de don Miguel Salomón en particular. Espero que estos textos constituyan un buen aporte en ese sentido. Finalmente, agradezco sinceramente el apoyo y la confianza de Teresa Rojas Rabiela y Ricardo Pérez Montfort para la edición de estos materiales.

RAÚL EDUARDO GONZÁLEZ

Facultad de Letras, Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

1. [Para ensalzar tu nombre...]

Pa - raen - sal - zar tu nom - bre, pa - trio - taes - cla - re -
roe - sos be - llos do - nes me fal - tan en se -

ci - da, qui - sie - ra yo en len - gua - je el gran - de, sin - ce -
gui - da, si no, en sen - ti - das fra - ses da - ría la ex - pli - ca -

ro: pe - ción. E - rael mes de sep - tiem - bre, cen - tu - ria de las

Lu - ees, al fin de la dé - ca - da pri - me - ra, ¡oh, qué va - lor!, cuan -

do, en reu - nión so - lem - ne, va - rios hom - bres i - lus - tres que

por su pa - tria ma - da ha - bla - ban en fa - vor.

Para ensalzar tu nombre, patriota esclarecida,
quisiera yo en lenguaje el grande, sincero;³
pero esos bellos dones me faltan enseguida,
si no, en sentidas frases daría la explicación.

- 5 Era el mes de septiembre, centuria de las Luces,
al fin de la década primera, ¡oh, qué valor!,
cuando, en reunión solemne, varios hombres ilustres
que por su patria amada hablaban en favor.

- Hacerla independiente sólo era su desino,⁴
10 de los conquistadores en tan cruel situación;

³ en lenguaje el grande, sincero (sic): acaso, por "el lenguaje del grande Cicerón", alusión clásica muy propia del estilo de los poetas surianos.

⁴ desino: por designio.

Hidalgo, Ignacio Allende y otros varios caudillos
que en secretas reuniones hacían su convicción.⁵

Querétaro fue el pueblo, por gracia inexplicable,
'onde nació la imagen de nuestra libertad,
15 y los, a los [*sic*] guerreros, valientes, estimables,
que a la región volaron de la inmortalidad.

Como mujer sublime de sentimientos patrios,
la asocia al cruel peligro de la escupiración,⁶ [?]
doña Josefa Ortiz de Domínguez, en tal caso,
20 dijo que era justo morir por la nación:

“Ofrezco ante ustedes toditas mis riquezas,
mis joyas estimables, que son de gran valía.
Salvar mi pobre pueblo tan sólo me interesa,
se acabe de los reyes la grande tiranía.”

25 Cuando el virrey obtuvo de Hidalgo la noticia,
en unión de otros jefes conspiraba a la vez;
con un amor tan puro, y en horas tan precisas,
mandó un esfuerzo [*sic*] a Allende con mucha rapidez.

30 Este mensaje lo hizo con la mayor premura,
para salvar a aquellos que por su fiel nación
marchaban como Cristo al Gólgota, no hay duda,
gritando: “¡Independencia, libertad y unión!”.

La voz de aquella, aurina, produjo vivamente
en pechos aún sublimes, un ánimo [*sic*] marcial,
35 enérgicos se tornan aquellos insurgentes
en bravos paladines, gritando: “¡Libertad!”.

⁵ *convicción*: acaso por *convicción* o, incluso, *convención*.

⁶ *escupiración*: quizá por *conspiración*.

Tanto el valor se admira en lance tan funesto,
 hechos como el presente se deben de ensalzar;
 mujer enaltecida, tu nombre predilecto
 40 escrito en letras de oro el mundo admirará.

Igual a Juana de Arco, volastes a la gloria,
 dejando mil recuerdos de amor y gratitud.
 Al ver tu fiel retrato, noble Corregidora,
 admiro la grandeza de tu alma, la virtud.

45 A la diestra de Hidalgo, mujer digna e ilustre,
 tu fama te coloque tu célica mansión,
 y todo mexicano rendido te tribute
 los más grandes honores, con gran veneración.

La Independencia santa, tu alma, noble y digna,
 50 peleó con grande anhelo, consumada quedó.
 En paz duerme y descansa, que tu obra está cumplida:
 Iturbide y Guerrero triunfaron con valor.

Adiós, nuevo consorte de don Miguel Domínguez,
 tu [novia] [?] es en la historia bendita e inmortal.
 55 Si alguno desconoce tus hechos tan sublimes,
 será porque tu gloria lo busque a su pesar.

Me dicen que en⁷ la Europa tuvo aquella ventura
 [de] los más grandes héroes, según la tradición;
 pero hoy en esas honras se apropia del país de Montezuma [sic]⁸
 60 que digan los franceses si miento en mi versión.

No es poeta el que recita esta senda notoria,
 con versos que no tienen ninguna dilución,

⁷ La preposición parece sobrar.

⁸ *pero hoy en esas honras se apropia del país de Montezuma*: el verso, que claramente no da la medida, acaso debe decir: "hoy de la honra se apropia el país de Moctezuma".

es un pobre versista que tuvo aquella gloria,
para ensalzar los héroes del país donde nació.

2. [Escrito quede...]

Es - cri - to que - deen el ál - bum de los re - cuer - dos
un he - cho tris - te, de muy gran - de sen - sa - ción,
que per - pe - tró - seen el es - ta - do de Mo - re - los,
en el dis - tri - to Yau - te - pec, yen cu - yo sue - lo
tu - vo lu - gar u - na te - rri - blee - je - cu - ción.

Escrito quede en el álbum de los recuerdos
un hecho triste, de muy grande sensación,
que perpetróse en el estado de Morelos,
en el distrito Yautepec, y en cuyo suelo
5 tuvo lugar una terrible ejecución.

Cruzaba el año de mil novecientos ocho,
noviembre nueve, un día lunes, a la vez,
cuando dos hombres salían de sus calabozos
a recibir, cual mexicanos valerosos,
10 la horrible muerte, para caer bajo a sus pies. [...]

3. Saludo a don Juan Montes

Des - deel mo - men - toen que mis pa - dres seem - bar - ca - ron
 pa - ra las pla - yas dees - te mun - doen - can - ta - dor.
 ya des - deen - ton - ces sea - bri - ga - ba mien - tu - sias - mo
 de co - no - cer aun hom - bre más ra - ro queel Sol.
 Con los de - seos de co - no - cer a - quel gran - dehom - bre
 tan en - tu - sias - tay deu - na vez tan e - lo - cuen - te.
 en que Mi - ner - vaha - bía do - ta - do con los do - nes
 al tro - va - dor más dis - tin - gui - do del O - rien - te.

Desde el momento en que mis padres se embarcaron para las playas de este mundo encantador,⁹ ya desde entonces se abrigaba mi entusiasmo de conocer a un hombre más raro que el Sol.

- 5 Con los deseos de conocer aquel grande hombre tan entusiasta y de una vez tan elocuente, en que Minerva había dotado con los dones al trovador más distinguido del Oriente.

⁹ *encantador: engañoso* en Bonfil Batalla *et al.* (2018: 86, 215).

- Alta nobleza, tú deberás de dispensarme¹⁰
 10 esta serie de palabras ni rebeldes;¹¹ [?]
 de un modo he querido demostrarles
 el lastimero lo que pasa en lo presente.

- Si la justicia para siempre sucumbió,
 el porvenir lamentan los hijos de Eva;
 15 por fin, murieron los perfumes de esa flor,
 que arrastren luto los cantares de la selva. [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 86-87; 215-216)

4. Versos del solterito

Cuan - does - ta - ba con mis pa - dres, de sol - te - ri - to,
 an - da - ba bien plan - cha - di - to, con mis dos mu - das;
 ho - ra me pa - rez coa Ju - das, tan hi - la - chen - to,
 ga - to co - mo de con - ven - to, en los rin - co - nes...

Quando estaba con mis padres,
 de solterito,
 andaba yo bien planchadito,¹²

¹⁰ Esta estrofa y la siguiente no aparecen en las versiones incluidas en el libro *Corridos, trovas y bolas...* (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 86-87; 215-216).

¹¹ *ni rebeldes*: acaso, por *si rebeldes*.

¹² El pronombre personal sobra, y altera la medida del verso y la melodía; en otra versión: “me tenían bien planchadito” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 254). Véase la versión de esta canción proveniente del estado de Jalisco, publicada en esta revista por Margit Frenk: “‘El solterito’: canción del occidente mexicano” (2016: 9-12).

- con mis dos mudas;
 5 hora me parezco a Judas,
 tan hilachento,
 gato como de convento,
 en los rincones,
 remendando mis calzones
 10 con pita floja;
 eso es lo que me acongoja,
 y el ser casado [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 254-255)

5. Corrido de la tierna infancia

Na - cien tan tris - te cu - na, hu - joun hu - mil - de
 te - cho, al caer en es - te va - lle mies - tre - lla sein - cli -
 nó; mi cri - ti - ca for - tu - na, mi - rar - me con des -
 pre - cio; só - lo mi tier - na ma - dre, queal ver - me se son -
 rió. Un án - gel de pu - re - za, que pa - ra mi cus -
 to - dia man - dó Jeho - vá del cie - lo, tan lle - no dees - plen -
 dor; a - mor que re - com - pen - sa con - sa - groen mi me -
 mo - ria. los llan - toy los re - cuer - dos, un be - soy u - na flor.

Nací en tan triste cuna, bajo un humilde techo,
 al caer en este valle mi estrella se inclinó;
 mi crítica fortuna, mirarme con desprecio;
 sólo mi tierna madre, que al verme se sonrió.

- 5 Un ángel de pureza, que para mi custodia
 mandó Jehová del cielo, tan lleno de esplendor;
 amor que recompensa consagro en mi memoria,
 los llanto' y los recuerdos, un beso y una flor.

- Mujer que de mi infancia, cuando con tanto anhelo
 10 en tus amantes brazos me arrullaba, ¡ay de mí...!
 Mirando en lontananza, brillaba como en un sueño [sic]
 la imagen del espacio de adonde yo nací.

- Allá, cuando era niño, el mundo contemplaba
 cubierto de oropeles, de dicha y esplendor:
 15 era un bello camino de rosas que pasaba
 en pos de los recuerdos de mi primer albor.

- Si yo, hombre, y pudiera el eje de los tiempos,
 haría volver los años primeros que perdí,
 parece que en un sueño salí para un paraíso,
 20 al ver las hijas de Eva con gracia sonreí.¹³

“¡Salud!”, dije a las bellas con humilde respeto;
 ilustres caballeros, brindemos en su honor:
 que choquen las botellas, que viva el bello sexo,
 que vivan las hermosas del mundo engañoso.

¹³ En otra versión de este poema, los dos últimos versos de la estrofa dicen: “haría que renacieran de nuevo esos momentos / felices que pensaba gozando del jardín” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 163).

- 25 Parece que en un sueño me transporto en el acto,
al seno de otro mundo, dichoso y más feliz;
parece que en un sueño salí para un paraíso,
al ver las hijas de Eva con gracia sonreí.

- Por eso me despido ya [de] distintas lindas flores,
30 fragantes azucenas del mundo engañoso;
por eso me despido, con ricos oropeles,
que das en recompensa de un joven soñador. [...]
(Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 163)

6. Bola de Nicolasa

(Cante)

Te vas, Ni - co - la - sa, la bo - laes tu rum - bo, ro - dán - do - laes - tás al
ver lo que pa - sa, di - réy me con - fun - do, - no pe - cho guar - deun

pe - lo: se que - bró la ta - za, yen to - do su - cum - bo, no por e - so guar - doun
due - lo: co - mo di - joel pla - zo; mia - mor es - al mun - do, pe - ro mi pie - dad al

1 2 (Descante)
due - lo. De cie - lo. Di - ceel a - da - gio más cla - ro,
To - da la mu - jer vi - cia - da,

es cietoy nohay que du - dar - lo, lo que no sir - ve pa - na - danohay más - me - nos que de - jar - lo.
dé - ja - lo y de noa - mar - lo, lo que no sir - ve - pa - na - da, al ba - su - re - ro ti - rar - la.

Te vas, Nicolasa, la bola es tu rumbo,
rodándola estás al pelo;
se quebró la taza, y en todo sucumbo,
no por eso guardo un duelo.

- 5 De ver lo que pasa, diré y me confundo,¹⁴

¹⁴ Esta estrofa presenta notables diferencias en la versión manuscrita, que sin duda cambian el sentido del poema: en el verso 5, “de ira me confundo”; verso 6: “en mi pecho

no pecho guarde un duelo; [sic]
 como dijo el plazo: mi amor es al mundo,
 pero mi piedad al cielo.

- Dice el adagio más claro,
 es cierto y no hay que dudarlo,
 10 lo que no sirve pa nada
 no hay más menos que dejarlo.
 Toda la mujer viciada,
 déjalo [sic] y de no amarla:
 lo que no sirve pa nada,
 15 al basurero tirarla. [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 131-132)

7. Bola de Adán y Eva¹⁵

Escuchen, señores, esta nueva bola,
 con regocijo y afán,
 leyendo la historia de nuestra madre Eva,
 también nuestro padre Adán.

- 5 En una huerta que había,
 dispuesta por el Señor,
 donde Adán se vivía,
 válgame Dios, qué dolor. [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 57-58)

guardo un duelo"; verso 7: "como dijo Plaza: mi amor para el mundo" (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 131).

¹⁵ Se canta con la misma melodía de "Bola de Nicolasa" (núm. 60).

8. Corrido de Ignacia

Ya he ve - ni - do a sa - ber la res - pues - ta, ya ho - ra di - me qué co - sa has pen -
 sa - do. Muy bien sa - bes, mi tie - rra no es es - ta, per - te - nez - co, dis - tan - te, a o - tro es -
 ta - do. Por e - so a - quí me tie - nes ren - di - do a tus plan - tas, mi fiel co - ra -
 zón: es muy fuer - za que sea con - ce - di - do tu a - mor gra - to, sin más di - la - ción. -

Ya he¹⁶ venido a saber la respuesta,
 y ahora dime qué cosa has pensado.
 Muy bien sabes, mi tierra no es esta,
 pertenezco, distante, a otro estado.

- 5 Por eso aquí me tienes rendido
 a tus plantas, mi fiel corazón;
 es muy fuerza que sea concedido
 tu amor grato, sin más dilación.

- 10 Si el Eterno concede esta gracia,
 que muy pronto te lleve a mi tierra;
 tú, qué dices, mi querida Ignacia;
 yo te acepto el estado que quieras. [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 137-138)

¹⁶ En la versión manuscrita, "He venido..." (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 137).

9. Corrido de Victoria



Per - mí - te - me, Vic - to - ria, el que te can - te,
al son, a - quies - ta lí - ra, u - na can - ción;
no traí - go más que a la vez en - ga - la - nar - te,
con es - tas ri - mas que dic - tó mi co - ra - zón,
las cua - les ho - ras me pre - sen - toal ví - si - tar - te,
per - do - na, jo - ven, mi sen - cí - llains - pi - ra - ción.

- Permíteme, Victoria, el que te cante,
al son, aquí esta lira,¹⁷ una canción;
no traigo más que a la vez engalanarte,
con estas rimas que dictó mi corazón,
5 las cuales horas me presento al visitarte,
perdona, joven, mi sencilla inspiración.

- Soy un coplero sin ventura, sin familia,
conducido por la mano de Jehová;
atravesando voy el mundo con mi lira,
10 siempre buscando el corazón de una beldad
que me comprenda, pero veo que voy perdida
mis esperanzas, ¡oh, cruel fatalidad! [...]
(Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 144-145; 240-241)

¹⁷ aquí, esta lira: acaso, por "aquesta lira", forma arcaica que sintonizaría con el estilo de los trovadores de la región.

10. Esdrújulo de Leonor

Ver-tien-do co-pio-sas lá-gri-mas se-hallan mis o-jos tris-ti-sí-mos,
 Pron-to mi-al-ma se-rá-un á-ni-mo que ba-je-a-un se-pul-cro mí-se-ro,
 si me nie-gas, flor bal-sá-mi-ca, e-se, tu mi-rar dul-ci-sí-mo. Des -
 deel mo-men-to-en que tu-ve la di-cha de co-no-cer-te, sen-tí-na pa-sión ar -
 dien-te *rit.* por tí, ce-les-tial que-ru-bí; ³ - a la vez tus gra-cias y tus vir -
 tu-des, tu faz tris-te-y son-rien-te, me-ro-has cons-tan-te -
 men-te de mi pe-cho láin-que-tud, - ¡oh!, mi bien.

Vertiendo copiosas lágrimas
 se hallan mis ojos tristísimos,
 si me niegas, flor balsámica,
 ese tu mirar dulcísimo.¹⁸

- 5 Pronto mi alma será un ánimo¹⁹
 que baje a un sepulcro mísero,
 si me niegas, flor balsámica,
 ese tu mirar dulcísimo.

- Desde el momento en que tuve
 10 la dicha de conocerte,
 sentí una pasión ardiente

¹⁸ Los versos 3 y 4 deben decir, en realidad: “por tu amor, ¡oh!, Leonor cándida, / sin el consuelo más mínimo” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 145). Aquí, el cantor anticipa los versos 7 y 8, los dos últimos de la estrofa, y los repite.

¹⁹ ánimo: por “ánima”, que mantiene la rima y el sentido.

- por ti, celestial querubí;²⁰ — a la vez
 tus gracias y tus virtudes,
 tu faz triste y sonriente,
 15 me robas constantemente
 de mi pecho la inquietud, — ¡oh!, mi bien. [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 145-146)

11. [De las modas...]

De las mo-das que ha-bían, an-te - pa - sa - das, yo qui - sie - ra can - tar un co -
 rri - do, pe - ro ha - brán per - so - nas se - ña - la - das que se quie - ran re - sen - tir con - mi - go.

- De las modas que habían, antepasadas,
 yo quisiera cantar un corrido,
 pero habrán personas señaladas
 que se quieran resentir conmigo.
- 5 De las modas viejas, yo distingo
 eso que era para los más bobos,
 que parecen al maldito pingo,
 con camisa de cuello y con hombros.
- Las mujeres que usaban mascada,
 10 hora el saco no les da cartilla,
 dan [por] hecho ya andarse sin nada,
 que parecen cristos de capilla.
- Todavía usan zanconas las enaguas,
 de dos holanes y de dos maneras,

²⁰ *querubí*: por “querube”, que mantiene la rima (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 145).

15 con babuchas de baqueta baya,
que parecen viejas curanderas.

De los hombres que hay en la ocasión,
aunque yo entre en la misma colada,
que, apenas estrenan pantalón,
20 ya ponen tamaña cara.

Unos usan su algodón²¹ redondo,
otros, su algodón campana,
sombrero ancho que parece hongo,
con toquilla forrada de pana.

25 Me dicen que, cuando la trenza,
destejían los de balca [?] rota,²²
los raspaban de media cabeza,
adelante, la greña grandota.

Unos usan su buen barbiquejo,
30 dos dedos y medio de anchura,
si de [...] tal vez de buey viejo,
que les da debajo de la cintura.

Acaso está bien la camisa,
hay unos que la usan muy larga,
35 que parece que traen longaniza
o blanquillos de ese plan de Iguala.

Con dolor, al fin el corrido,
me perdonen los que usan la moda;
el que dice lo muy positivo,
40 no peca, pero algo incomoda.

²¹ *cotón*: "camiseta sola que lleva el hombre pobre" (Francisco J. Santamaría, *Diccionario de mejicanismos*. México: Porrúa, 1959, s.v.)

²² *balca rota*: acaso, por *bancarrota*.

12. Danza de Las guachas



Siendo - ene - mi - gos a nues - tra cau - sa los fe - de - ra - les en la o - ca -
 Por - que no tie - nen bas - tan - te pla - ta, ya e - llos les - brin - da sua -
 sión, las de mi pue - blo se han vuel - to gua - chas, que has - ta sus - pi - ran por un pe - lón.
 mor, ya tam - bién di - cen: ¡Mue - ra Za - pa - ta! ¡Vi - va Za - pa - ta! le di - ré yo.
 Pe - ro no - so - tros, en cruel des - gra - cia, por - que les da - mos só - loun - tos -
 Si al - gu - na vie - ja no ha de ser gua - cha, ha de brin - dar - me tal vez sua -
 tón, nos ha - cen me - nos las muy in - gra - tas, ye - llos les brin - dan su co - ra - zón.
 mor, sie - lla me di - ce: ¡Vi - va Za - pa - ta! ¡Vi - va Za - pa - ta! le di - ré yo.

Siendo enemigos a nuestra causa
 los federales en la ocasión,
 las de mi pueblo se han vuelto guachas,²³
 que hasta suspiran por un pelón.

- 5 Porque no tienen bastante plata,
 y a ellos les brinda su amor,
 ya también dicen: “¡Muera Zapata!”.
 “¡Viva Zapata!” le diré yo.

- 10 Pero nosotros, en cruel desgracia,
 porque les damos sólo un tostón,
 nos hacen menos las muy ingratas,
 y ellos les brindan su corazón.
 Si alguna vieja no ha de ser guacha,
 ha de brindarme tal vez su amor;
 15 si ella me dice “¡Viva Zapata!”,
 “¡Viva Zapata!” le diré yo.

²³ *guacha*: masculino de *guache*; en este caso, ‘soldado federal’.

Lindas mujeres que en dulce calma
dan sus caricias a un federal,
siendo que riegan con sangre humana
20 nuestro sufragio²⁴ pueblo natal;
sin duda no deben tener alma,
y, si la tienen, es muy fatal:
no les conmueve el llanto que exhalan
varias familias sin paz ni hogar.

25 Si es que me niegan vuestras caricias
porque mi traje no es de rural,
pueden borrarne ya de su lista,
no por sentido yo me he de dar;
soy y prefiero ser zapatista,
30 y no un verdugo, cruel militar,
que al hombre inerme la vida quitan
cuando los llegan a derrotar.

Hay morelenses interesables,
sin patriotismo, sin compasión,
35 que a los verdugos de nuestros lares
rinden gustosos su adoración;
algunas jóvenes muy notables
se han vuelto guachas en la ocasión,
pero esas sólo con oficiales,
40 porque son guachas de grande honor.

Muy orgullosas, las catrincitas
versan con ellos sin vacilar;
el uniforme, creo que las hechiza,
o la arrogancia del militar.
45 Tal vez mañana, por cruel desdicha,

²⁴ *sufragio*: por “sufrido” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 154).

sus pobres juanes de aquí se van:
quedan las guachas, ¡suerte maldita!,
sin las caricias de su galán.

Por fin pasó como se esperaba:
50 sus pobres juanes se fueron ya,
unas quedaron hasta preñadas,
y otras, llorando su soledad.
Ahora, esos niños que a luces salgan
a quiénes nombran y de papá;
55 el cruel destino que acariciaba
los tiernos goces de la mamá.

Si algún paisano, tal vez por chanza,
le declaraba su amor filial,
le contestaban: “¡Ay, qué esperanza
60 que algún zapatista me llegara a amar!
Yo pertenezco a l’istocracia
y mi adorado es un militar;
aunque mi pueblo me nombre ‘guacha’,
yo soy huertista, no liberal”.

65 Ahora, que vivan las nuevas guachas
que presentan a un escuadrón,
que allá en Morelos se han dado de alta
en contra de la revolución.
Si en aquella pobre barca
70 los de huarache y tilma y calzón,
porque tienen bastante plata,
no como los juanes de un batallón. [...]
(Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 154-155)

13. Corrido de Elena

A - ma - dañe - le - na, no seas in - de - co - ro - sa,
 o - ye los can - tos del que - pa - sio - na - do tea - ma,
 ven a mis bra - zos, que el am - bien - tees tan her - mo - so,
 cual noes. E - le - na, ni l'al - bor de la ma - ña - na.
 En la es - ta - ción don - de las plan - tas y las flo - res
 sea - ñan tan - to en per - fu - mar al rey del dí - a,
 en e - se tiem - po go - za - ba de tus a - mo - res,
 cual yo pa - sa - ba deo - tra vez de tu am - bro - sí - a.

Amada Elena, no seas indecorosa,²⁵
 oye los cantos del que apasionado te ama,
 ven a mis brazos, que ambiente es tú, [sic] hermosa,
 cual no es, Elena, ni l'albor de la mañana.

²⁵ En otra versión, esta canción presenta variantes; en la primera estrofa: “si no te es indecoroso”, en el verso 1, y “que el ambiente es tan hermoso”, en el verso 3; en la segunda estrofa: “En la estación donde las plantas...”, en el verso 5; “se afanan”, en el verso 6, y “cual yo probaba”, en el verso 8 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 141). Dado que los cambios alteran el sentido y la métrica, en el registro de la línea melódica sigo la versión de los versos 3 y 5 anotados aquí.

- 5 En la pasión, de donde las plantas y las flores
se afaman tanto en perfumar al rey del día,
en ese tiempo gozabas [sic] de tus amores,
cual yo pasaba de otra vez de tu ambrosía. [...]
(Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 141)

14. Quintilla de los Diez Mandamientos

Por que- rer- te, mu- jer con- sen- ti- da, he per- di- do de mial- ma la fe,
he per- di- do- sas jo- yas que- ri- das que me die- ron el ce- roy la vi- da,
y cui- da- ron de mien la ni-ñez. Por tua- mor he fin- gi- doa las le- yes
que dio al pue- blo- israe- li- ta Moí- sés; - bri- llan- do en tan san- tos po- de- res,
tea- do- ra- ré co- mo- a que- llos in- fie- les, ya tui- ma- gen. a Dios des- pre- cié.

- Por quererte, mujer consentida,
he perdido de mi alma la fe,
he perdido esas joyas queridas
que me dieron el cero²⁶ y la vida,
5 y cuidaron de mí en la niñez.

Por tu amor he fingido²⁷ a las leyes
que dio al pueblo israelita Moisés;
brillando en tan santos poderes,

²⁶ el cero: por "el ser" (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 58).

²⁷ he fingido a las leyes: por "he infringido las leyes" (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 58).

- te adoraré como aquellos infieles,
 10 y, a tu imagen, a Dios desprecié. [...]
 (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 58-59)

15. Duelo de Emilia y Rosa González²⁸

- Atención, señores, tomo la palabra
 hoy que se hallan presentes
 nobles gladiadores que cruzan la espada
 con destreza y suficiente.
- 5 Hoy doy mis razones, en las cuales bajan
 a un hecho tan sorprendente,
 en que por amores se baten dos damas,
 dando pruebas de valientes.

- En la gran Tenochtitlán
 10 pasó este caso notable,
 con dos mujeres sin par
 de una vida perdurable,
 las cuales sin vacilar
 quisieron que en los altares
 15 de amarte²⁹ sacrificar
 su vida por un infame.

- Emilia Sedeño y Rosa González,
 en un acto de violencias,
 situándose a un duelo, cual dos animales,
 20 a un sitio de preferencias.
 Por cuestión de celos, estas dos rivales
 salieron con gran decencia

²⁸ Se canta con la misma melodía de “Bola de Nicolasa” (núm 6).

²⁹ *de amarte*: por “de Marte” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 120).

a legal terreno, para vindicarse
de tan vergonzosa afrenta.

- 25 Dando pruebas de valor
a los hombres y a las damas,
salen al campo de honor
y a batirse con las armas;
sin llevarse de favor,
30 pues estaban cercioradas
que en la mancha y el honor
sólo con sangre se lava. [...]
(Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 120-122)

16. Duelo de Juan Galindo (octava)

Con el al - ma can - sa - da de pe - na, me pre - sen - taan - teus - te - des, se - ño - res,
En el ca - so de tan gran - dees - ce - na, se mar - chi - tan to - di - tas las flo - res;

pa - rha - blar - les hoy pun - to por pun - to lo que su - froen el tiem - po pre - sen - te.
trís - te due - lo guar - den [al] di - fun - to que hoy en paz des - can - sa pa - ra siem - pre.

Ya mi pe - cho re - sis - tir no pue - de los la - ti - dos de mi co - ra - zón -

y mis o - jos lá - gri - mas no tie - nen, por - que tan - to llo - rar se con - vier - ten en un fuer - te ya -

mar - go do - lor - re - cor - dar y pen - sar de la muer - te quea don Juan dees - te mun - do qui - tó.

Con el alma cansada de pena,
me presento ante ustedes, señores,
para hablarles hoy punto por punto
lo que sufro en el tiempo presente.


- 5 En el caso de tan grande escena,

se marchitan toditas las flores;
triste duelo guarden por el difunto³⁰
que hoy en paz descansa para siempre.

Ya mi pecho resistir no puede
10 los latidos de mi corazón,
y mis ojos lágrimas no tienen,
porque en tanto llorar se convierten
en un fuerte y amargo dolor,
sólo recordar y pensar de la muerte
15 que a don Juan de este mundo quitó.

En el año de mil novecientos nueve³¹
el día cuatro, domingo de ramos,
sucedió que el señor Juan Galindo
en abril terminó su existencia;
20 es la hora que a todos nos viene
esperando que pronto lleguemos
a la raya de nuestro destino,
porque así sucumbimos por fuerza. [...]
(Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 105-106)

Bibliografía citada

- BONFIL BATALLA, Guillermo, Teresa ROJAS RABIELA y Ricardo PÉREZ MONTFORT, eds., 2018. *Corridos, trovas y bolas de la región de Amecameca-Cuautla. Colección de don Miguelito Salomón*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FRENK rgit, ed. 2016. “‘El solterito’: canción del occidente mexicano”. *Revista de Literaturas Populares*, 16 (1-2): 9-12.

³⁰ *guarden por el difunto*: acaso debe ser “al difunto”, que mantiene la medida del verso; así lo asiento en la línea melódica.

³¹ En otra versión, “1910” (Bonfil Batalla *et al.*, 2018: 105).